

La crisis fuerza a dejar abiertos todos los frentes del diálogo social

30/07/2008

Cinco días.- Con la firma solemne de una declaración en el Palacio de la Moncloa comenzó ayer el diálogo social en esta legislatura. Empresarios, sindicatos y Gobierno marcan el empleo, el cambio de modelo productivo, la recuperación económica y el mantenimiento de la protección social como prioridades para los próximos meses. Todo ello supeditado a incluir nuevas iniciativas si la crisis empeora.

Los agentes sociales se comprometieron ayer a la cuadratura del círculo. Por un lado, la prioridad número uno es salir de la crisis. Pero el modelo a seguir esta vez, a diferencias de otras ocasiones, no será el recorte del gasto cuando llegan las vacas flacas, sino el cambio del modelo productivo hacia uno que cree más valor añadido y empleo de calidad y, además, manteniendo la protección social. Y todo ello sin olvidar que el Ejecutivo se ha comprometido en el Congreso a no superar el techo del gasto del Estado.

'Es la primera vez que un Gobierno aborda el tratamiento de una situación de crisis a través del diálogo. Es decir, por el diálogo y no la confrontación', recordó Cándido Méndez, secretario general de UGT.

La escenografía de la firma de la Declaración para el Impulso de la Economía, el Empleo, la Competitividad y el Progreso Social, con la que comienza el diálogo, fue la de las grandes ocasiones. Una mesa presidía la Sala de Tapices del Palacio de La Moncloa, donde Méndez, José María Fidalgo (secretario general de CC OO), Gerardo Díaz Ferrán (presidente de CEOE), Jesús Bárcenas (presidente de Cepyme) y el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, procedieron a la rúbrica del documento y pronunciaron sendos discursos sin admitir preguntas de la prensa.

El texto de la declaración admite al analizar el contexto económico 'una fuerte desaceleración', 'un incremento de las dificultades de acceso al crédito' y un 'emprobrecimiento de nuestro país' por los altos precios del petróleo. Pero también reconoce que la coyuntura en la que España afronta esta crisis es mejor que en cualquiera de las anteriores ocasiones en las que se ha enfrentado a malas situaciones económicas.

La declaración señala, además, que los interlocutores podrán incorporar al diálogo nuevo iniciativas 'en función de la situación económica y laboral', lo que no excluye ningún tema para el futuro, a pesar del compromiso de Zapatero de no tocar el gasto social. Este es uno de los objetivos del presidente para el debate, además de la recuperación del crecimiento y la creación de empleo.

Y además, Zapatero hizo referencia a cinco prioridades que las mesas de diálogo tendrán que recoger. La primera de todas: 'apoyar a las empresas buscando vías para su

financiación', expresó mirando a los presidentes de las patronales. También el mantenimiento de la protección social; retomar los puntos pendientes del anterior diálogo social (como el desarrollo de la igualdad entre hombres y mujeres); fortalecer el sistema de Seguridad Social y mejorar la capacidad productiva 'para crecer mejor (con la reforma de la Formación Profesional y el impulso a la innovación).

El documento también recoge otras políticas no tradicionales del acuerdo social (como infraestructuras, políticas industriales, sanitarias o de vivienda) en las que el Gobierno se compromete a mantener 'un diálogo reforzado' con patronal y sindicatos. Algo que Fidalgo quiso agradecer personalmente a Zapatero, al considerarlo 'muy interesante y muy novedoso'.

Fidalgo también expresó que el compromiso adquirido de las necesidades debe extenderse territorialmente. 'Hay que poner en fila a todas las Administraciones Públicas, la misma voluntad que nosotros exhibimos hay que pedírselo a las comunidades autónomas.